



DOCUMENTACION

C R O N I C A

VISION ECONOMICA Y ADMINISTRATIVA DEL CONDADO DE LANCASTER

La organización del Reino Unido está montada sobre una idea casi absoluta de descentralización. El desglose y escalonamiento de los diversos poderes satisface el sentido británico de especialización, en persecución de la perfección administrativa. La multiplicidad de elementos autónomos dentro de una región u órgano cumple, mediante limitaciones en el control de número de hombres y espacio, el principio anteriormente expuesto.

En el Estado británico, los poderes

están distribuidos del siguiente modo:

Parlamento: Emisión o promulgación de la ley mediante actos o decretos.

Ministerios: Administración.

Justicia: Interpretación.

Autoridades locales: Ejecución.

No fué un capricho elegir el condado de Láncaſter para el estudio de su administración y economía. Situado en el noroeste de Inglaterra, paso casi obligado para Escocia, amplia terraza al mar de Irlanda, Lán-

caster es el condado más rico del país. Contrastan en él poderosos núcleos urbanos—como Manchester y Liverpool, con 65 kilómetros de muelles—y productivas zonas rurales de praderas y cultivos; urbes industriales y activas y ciudades residenciales para hombres de negocios retirados; castillos medievales y torres de altos hornos que rompen juntos el horizonte; zonas fabriles con reunión de miles de operarios y bulliciosos lugares de diversión para el turista o veraneante, como Blackpool, donde el viajero podrá contemplar una torre imitación de la Eifel de París, orgullo vistoso de la ciudad, representativo de sus deseos de imitación de la capital francesa.

Hay también contrastes en el carácter y personalidad del pueblo de Láncaster. Sus altivos naturales profesan hondo orgullo de su nacimiento, conscientes de las riquezas históricas del condado, conservador de viejas tradiciones y nobles linajes. Esto, sin embargo, no les priva de la afabilidad y sentido hospitalario que les han dado fama en la isla. El lancastriano se considera más unido que cualquiera otro británico a la Corona. Para él, la Reina no es solamente su soberana, sino también su Duquesa, la Duquesa de Láncaster, título que ostentan los Reyes de Inglaterra desde los lejanos días medievales.

Cinco millones de personas viven en el condado, que cuenta con 18 ciudades que sobrepasan los 50.000 habitantes. Para atender sus necesidades y servicios Láncaster es gobernado por un Consejo que reside en la ciudad de Preston, estratégicamente localizada en el centro de la región, a la desembocadura del río Ribble. El Consejo está constituido

por 122 consejeros elegidos por el pueblo, con mandato de tres años, y 40 concejales elegidos por los consejeros, con mandato de seis años. Su poder se extiende a 26 municipios condales, 69 distritos urbanos y 14 distritos rurales. Los municipios condales, en número de 18—centros de población importantes—, gozan de auto-administración, en consonancia con el principio de descentralización ya expresado.

El condado de Láncaster actúa de acuerdo con los poderes concedidos por el Parlamento, mediante:

- Actos generales para todos los condados ingleses.
- Actos especiales para Lancashire.

Los miembros del Consejo están repartidos en Comités, siendo frecuente el que un consejero o concejal esté encuadrado en varios de ellos. Existen Comités de:

- Asuntos financieros.
- Educación.
- Planificación y vivienda.
- Carreteras.
- Salud pública.
- Bomberos.
- Bibliotecas.
- Policía.
- Defensa civil.

Los Comités disponen de un departamento a su servicio, y que lleva su nombre, constituido por especialistas y técnicos—en sus diversos grados de cualificación—y cuyas misiones son:

- Asesoramiento e información.
- Ejecución y administración de las decisiones del Comité.

Cada Comité tiene un presidente, y sus decisiones se efectúan por ri-

gurosa votación. El citado presidente puede ordenar la constitución de Subcomités—formados por número parcial de miembros—que actúen en casos especiales, poniendo al Comité en conocimiento de sus acuerdos.

El presupuesto de gasto de Láncaſter alcanza la cifra de 12.600 millones de pesetas anuales, superior al presupuesto general de muchos países. La media de pago del contribuyente al condado no es elevada sin embargo, y está fijada en 80 pesetas semanales aproximadamente, cantidad por la cual una familia dispone de educación, servicios sanitarios, carreteras, policía, bomberos, ambulancias, bibliotecas y defensa civil.

La distribución del presupuesto es la siguiente:

	Porcentaje
Educación	56,3
Carreteras	20,2
Salud pública	9,0
Bomberos	2,1
Policía	8,0
Otros servicios	4,4

Como en toda nación, las familias de Láncaſter apenas practican el ahorro. Realmente no necesitan recurrir a este medio para obtener los fines que aquél podía perseguir. Cualquiera bien u objeto puede ser adquirido a largos plazos, desde la lavadora hasta la vivienda. Ni siquiera es preciso ahorrar para pasar las vacaciones en el Continente, que luego podrán ser pagadas en cómodas cantidades mensuales. Tampoco existe el miedo al retiro, a la vejez o a la emergencia, problemas resueltos por la Previsión Social. Es preciso consumir mucho para que no se detenga la producción.

La siguiente tabla de porcentajes nos indica cómo se gasta el dinero una familia de Láncaſter:

	Porcentaje
Artículos alimenticios	24,0
Tabaco y bebidas alcohólicas	11,0
Impuestos estatales	11,0
Vestuario	8,5
Vivienda	6,0
Seguros	5,0
Combustibles y luz	4,0
Impuestos condales	4,0
Automóvil	2,5
Muebles	2,0
Aparatos eléctricos	2,0
Otros artículos	9,0
Otros servicios	11,0

La educación goza en Láncaſter de preponderante importancia, absorbiendo más de la mitad del presupuesto total del condado, para convertir la materia prima humana en poderoso elemento de producción del futuro. El Comité de Educación es el más numeroso del Consejo, delegando algunos de sus poderes a 24 «áreas» y 5 «distritos de excepción». Los servicios educativos cubren 1.349 escuelas, con 338.000 alumnos y más de 13.000 profesores. Sin embargo, existe escasez de escuelas secundarias y gran número de edificios no reúnen las condiciones deseadas para los estudiantes.

Los profesores son cuidadosamente instruidos en los modernos sistemas de enseñanza y puestos al día mediante cursillos en los conocimientos de la psicología infantil y juvenil.

Se conceden anualmente gran cantidad de becas a miembros de familias pobres y a estudiantes distin-

guidos que deseen especializarse en cuestiones de general interés.

La enseñanza se extiende también a objetivos agrícolas, y el Instituto de Hutton ha alcanzado últimamente renombre internacional.

El Departamento de Educación tiene a su cargo la Biblioteca Condal, que posee 1.400.000 volúmenes y 12 bibliotecas ambulantes, constantemente en movimiento.

A 166.400 niños se les administra una comida diaria, suponiendo un total de 34 millones de comidas al año, con la correspondiente organización que este servicio origina.

En casos de enfermedad de padres necesitados o emigración necesaria de los mismos, los niños son recogidos por las autoridades, no siendo reintegrados a los padres hasta la vuelta de la situación a la normalidad.

Existen también Escuelas de Orientación y Consulta Profesional, Centros de Entretenimiento y una Agencia de Adopción.

Todas estas instituciones y servicios dan vida a un gigantesco complejo organizacional que justifica plenamente la exigente partida de gastos que presenta la educación.

En lo que se refiere a carreteras, las actividades del departamento correspondiente están basadas en un fantástico plan de treinta años, que comenzó en 1949, y que dotará al condado de las comunicaciones exigidas por su industria y su economía. Cuatro Secciones integran el departamento:

- Entretenimiento.
- Puentes.
- Mejora.
- Administración.

El total de 5.280 kilómetros de carreteras y 1.323 puentes nos pueden dar una idea bastante significativa de la tarea ejecutada hasta la fecha.

Los servicios sanitarios tienen la misión de prevenir las enfermedades y la cura de aquellos que han perdido la salud, pero sus esfuerzos se dirigen primordialmente al cuidado del niño—ese precioso elemento del futuro—y a la disminución de la mortalidad infantil en el insano clima británico.

Las madres son invitadas a hacer reconocer a sus hijos periódicamente, a recibir información sobre el régimen alimenticio adecuado a la constitución y edad del niño e instrucciones sanitarias e higiénicas de primer orden. Un enorme y eficaz sistema de propaganda está montado a tales efectos.

El anciano debe vivir en su casa hasta cuando sea posible, librándole de este modo del inevitable complejo psicológico que produce la reclusión y el hecho de no poder valerse por sí mismo. Cuando el desafortunado momento llega, una de las 61 Casas de Ancianidad existentes lo acogerán hasta el fin de sus días.

En lo que a planificación de la ciudad y el campo respecta, es ésta una cuestión tan peculiar e importante en Gran Bretaña que merece para ella sola un capítulo aparte.—
MARIANO RODRÍGUEZ DE VELASCO.